La Voz de Valdepeñas

SEMANARIO CATÓLICO

DIRECTOR, DON EUSEBIO VASCO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

Año IV. | Núm. suelto 5 cénts. 25 núms. 75 cénts. | Valdepeñas 10 de Junio de 1893 | Trimestre 1 peseta Un año 4 pesetas | Núm. 181.

HONRADO, Y ESTO BASTA

Alto, alto, amigo mio; segun como se entienda eso de la honradez, y segun para lo que se quiera que baste. Me explicaré.

Corren por esos mundos de Dios dos diccionarios, uno á tenor de la moral cristiana, otro á tenor de la moral falsa, llamada universal. ¿De qué diccionario te sirves tú para apreciar y fijar el significado de las palabras en tu conversacion? Pongámonos antes de acuerdo sobre este punto importante, del cual arranca toda la cuestion que tú y yo vamos á tratar en estos momentos.

El diccionario segun la ley de Dios ó moral cristiana, define la honradez, el cumplimiento de todas las obligaciones que tiene el hombre para con Dios, para consigo mismo y para con sus semejantes.

El diccionario segun la moral universal ó mundana entiende por honradez un modo de portarse el hombre en sociedad, por el que nada tenga que ver con él la justicia humana, ó mejor dicho el Código penal.

Ya comprendes que de esas dos significaciones de la palabra honradez, la primera hila mucho más delgado que la segunda.

Aquella se extiende á todos los actos del hombre así internos como externos, así religiosos como naturales y civiles, así públicos como de carácter particular. Es la honradez completa, que abraza y comprende al hombre completo, en todo el conjunto de sus relaciones y de sus deberes, y por tanto es la única verdadera honradez.

La segunda trae más ancha la manga. Por de contado excluye de su círculo de deberes todos los relativos á Dios. Luego elimina tambien los que se refieren á actos puramente internos, sobre los cuales no puede ejercer accion alguna la justicia humana. Y finalmente, de los mismos actos exteriores no tiene en cuenta más que los que son exigibles y por lo tanto justiciables y penables por la ley civil, ó á lo más por el fallo de la opinion pública, que tampoco es tribunal muy escrupuloso. Dicho se está, pues, que la tal honradez se contenta con muy poca cosa, es decir, con la muy poca que basta para que no le lleven al tal ciudadano honrado á la horca ó al presidio. Esta es la honradez puramente exterior y humana, incompleta, y por lo mismo falsa.

Trasladémonos del terreno de las nociones teóricas al más llano y vulgar de las aplicaciones prácticas.

Ambas clases de honradez tienen en el mundo ejemplos muy conocidos.

El hombre honrado segun la ley de Dios, conoce lo que debe á su Criador, y le adora y acata, y obedece su ley y cree su palabra revelada, y es dócil y sumiso á su fe. Es, de consiguiente, buen cristiano. Como sabe que nada se esconde á los ojos vigilantísimos del que le ha de juzgar, vigila él á su vez, no sólo sobre su cuerpo, sí que sobre su corazon y su pensamiento, refrenándolos cuando se propasan, y volviéndolos á buen camino si por acaso llegasen á extraviársele. Obra la justicia, cumple con su prójimo lo que por ella le debe y lo que le debe por ley de caridad, y más que el temor de la ley humana, le contiene y corrige la ley divina, á cuyo inflexible tribunal sabe que tarde ó temprano ha de comparecer. Goza de lo presente en cuanto es lícito, y algunas veces se abstiene por voluntad áun de lo permitido. Lo que la ley de Dios le declara vedado, lo mira como tal, castíguelo ó no el juez del distrito, sépalo ó no lo sepa la vecindad.

¿Conoces tú alguno de esos hombres, honrados de esa manera? No suelen abundar, es verdad, y menos en los sitios alegres que tú frecuentas; pero los hay, gracias á Dios, áun en medio de la corrupcion presente; los hay y los ha habido en todos los siglos, y los habrá hasta la consumacion de ellos. Los más principales y conocidos los va apuntando la Iglesia en un glorioso registro suyo, y los propone á la pública veneracion, y les llama santos, es decir, perfectos. Pero, además de esta categoría superior, hay de ellos en todos los paises y en todas las clases sociales, en mayor ó menor grado de perfeccion, con lunar más ó lunar menos, formando el núcleo y alma de la Iglesia universal con la denominacion usual y popular de *buenos cristianos*.

La otra honradez, ó sea la del mundo, ¡oh! ésta tiene numerosísimos representantes en todo país, en todo clima, en toda clase social. Honrados de esta manera se los encuentra uno por desgracia en todas partes.

Hay, por ejemplo, el padre de familias, honrado, esto sí, pero que da poca importancia, poquísima, á que su hijo le salga hecho un truhan por falta de buena educacion y por sobra de malos ejemplos.

El otro es honrado tambien, pero eso no le ha de privar ¡caramba! el tener sus distracciones,—así se llaman por los demás honrados á la moda ciertos graves escándalos,—distracciones con las cuales no puede transigir un buen padre, ni un buen esposo, ni un buen soltero. Honrado es, ¿quien lo duda? pero de una honradez tal que trae apestada á toda la vecindad.

¿Como enriqueció tan presto D. Fulano? Nadie vaya á poner en duda su honradez; pero se sabe de buena tinta que no pierde ocasion de hacer un negocio redondo, aunque éste no sea de los más limpios, que digamos; y que en una administracion ó empleo que tuvo á su cargo, sacó de manos puercas (como se dice) casi todo lo que constituye hoy su magnífico capital.

¡Cuán honrado caballero es aquel que ven ustedes pavonearse en el paseo y hombrearse en los salones! Honrado es, pero todas sus fincas, la hacienda A, la quinta B, el molino C, las casas X fueron de la Iglesia, á quien se lo tomó la Revolucion un dia sin el consentimiento de ella, habiéndolos comprado por cuatro cuartos, casi de balde, en cierta subasta nuestro honradísimo D. Fulano de Tal. Y por señas que desde entonces no puede oir hablar de demagogia blanca, ni negra, ni azul, y se va haciendo cada dia más hombre de órden y más conservador.

Pepe es honradísimo, nadie puede ponerle tachas á la integridad de su honor ni á la limpieza de su camisa. Pero prácticas religiosas, en su vida las conoció. Ni reza, ni asiste al templo, ni da limosna, ni piensa en Dios, ni le da cuidado la otra vida. Es de buena pasta y dicen las gentes: «Fuera de que no está por cosas de iglesia... por lo demás es muchacho muy honrado.» Si en esto sólo consiste la honradez, digo yo: Tan honrado es Pepe como mi perrito faldero, que á nadie muerde ni tiene mala voluntad.

Ejemplos como estos bien los pudiéramos sacar á docenas y áun á millares. Todo el mundo es honrado con tal que se lo dejen ser á su gusto. Con que sobre este punto poco ó nada tenemos ya que discutir.

A la luz de estas nociones examinemos ahora, amigo mio, tu famosísimo axioma: Honrado se debe ser, y esto basta.

¿Para qué quieres que baste la honradez? ¿Para no arrastrar grillete en Ceuta ó en Tarragona? ¿Para no bailar sin ganas en la horca, ó hacer visajes y muecas en el banquillo del garrote vil? Pues para esto basta una honradez que consista en no robar ni matar, ó en hacerlo al menos que no se sepa.

¿Quieres que te baste para no tener mal concepto en el mundo, para no ser mal mirado por las gentes, para poder alternar decorosamente en el trato social? Tampoco para eso se necesitan muchos primores y perfiles de honradez. Con sólo tener una honradez así á grandes rasgos, con solo que no se sepan de tí villanías gordas, con sólo que en tus mismas calaveradas y vicios guardes lo que se llaman conveniencias sociales, es decir, ciertas buenas formas áun en la maldad, tienes bastante para vivir como hombre de bien al uso del dia, porque la sociedad, amigo mío, es poco exigente.

¿Pero quieres que te baste para agradar á Dios, para cumplir bien con tus prójimos, para tranquilidad perfecta de tu conciencia, para seguridad de tu salvacion, que en definitiva ese es el único negocio importante del hombre? Pues entonces la frase «honrado, y esto basta» no la debes tomar en el sentido vago y poco escrupuloso que le dá el diccionario del mundo, sino en el sentido preciso y exacto que le da el diccionario de la ley de Dios. Su equivalente debe ser: Buen cristiano de fé y de obras, y esto basta.

Y de esta suerte la frase dice verdad, y puede descansar en ella con todo aplomo y seguridad tu conciencia. No es un mero comodin para acallar algo los remordimientos y evadirse del cumplimiento de los más serios deberes; es la fórmula exacta y completa de una vida recta y provechosamente empleada, vida que (salvas las debilidades inherentes á nuestra mísera condicion) pueda ser presentada un dia ante el Supremo Juez de vivos y muertos, segura de encontrar recompensa. Ser honrado de este modo sí que basta para lo que debe bastar, que es para asegurar los destinos del alma inmortal. Todo lo que esto no sea, es, amigo mío, música y broma, y nada más.

Habrás observado cómo se paga el siglo actual de hermosas palabras, sin parar mientes en que represente ó no ideas muy insignificantes, cuando no completamente opuestas á lo que se les quiere hacer significar. De estas palabras máscaras podríamos citar aquí unas cuantas que son las que hacen el gasto hoy en toda conversacion culta é ilustrada á la móda, y todas las hallaríamos hueras y de ninguna sustancia. Son el gran recurso de que se suelen valer los malvados listo para contentar á los malvados tontos, y seducir y pescar á otra porcion que sin ser malvados les sirven á ellos como poderosos auxiliares. Más

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Voz de Valdepeñas, La. 10/6/1893.

de la calidad del estrago que han hecho los modernos regeneradores de pueblos en la presente sociedad lo han hecho con tales palabrotadas. Y una de ellas —pues lo dudes— es la de honradez. Todos los vicios y atentados se han parapetado tras ella, ha sido verdadera barrera, desde la cual se ha hecho incesante fuego á la Religion. Cuando un hombre se ha podido llamar y ser apellidado de los más de *hombre honrado*, se ha creido con derecho á que se le perdonasen todos los crímenes y fechorías. Es enemigo de la Religion... pero es honrado. Vierte las ideas más insensatas y antisociales, pero lo hace de buena fe... es honrado. De suerte, amigo mio, que un certificado de honradez lo puede hoy sacar todo el mundo. Y díme tú ahora, así en confianza, ¿les fiarías tú á toda esa cáfila de honrados la bolsa, la casa ó la educacion de tus hijos? Conste, pues, que ni á tí mismo te satisface del todo esa honradez tan cacareada; conste que la frase: «Honrado, y esto basta,» ni siquiera te basta á tí cuando tratas de tomar mozo de servicio ó de buscar marido para tu hija. ¿Y quieres que baste para que se dé por satisfecho Dios? ¿Y quieres que se contente con ello la Religion?

¡Vaya, amigo! que no tomas así de bóbilis bóbilis la moneda cuando á la mano te viene, sino que á buena luz la examinas, te enteras de su sonido y peso con detencion, y si esto no basta á sacarte de dudas, apelas al testimonio del que sabe más que tú y tiene voto decisivo en la materia. Pesa y examina asimismo las palabras, y más que otra alguna la que acaba de ser asunto del artículo de hoy. Y cuando por tí solo no salgas del paso, acude á la Iglesia, piedra de toque á que no resiste ninguna falsificacion. Sólo así te evitarás acá y en otra parte inmensos perjuicios.

Esos pobres honrados del mundo van á encontrarse con que su honradez no les ha de impedir estar á la izquierda del soberano Juez en el tremendo juicio. Al examinarse en la celestial cancillería el sello de sus pasaportes y certificados de limpieza, asegúrote yo, á fe de amigo, que les será todo eso papel mojado. No quieras tú, amigo mio, presentarte tan mal despachado á las oficinas de la eternidad. Sé bueno como quieren Dios y su Iglesia que lo seas, y nó como te lo aconsejan el mundo, demonio y carne, que son ¡vive Dios! moralistas harto desacreditados para que se les pueda tomar por seguros consejeros. No querrás tú, de seguro, haberte guiado por sus consejos en la hora de la muerte.

—¡Cáscaras! ¡Si tiene bemoles el asunto!

—¡Quiera Dios, amigo mio, no hayas de saberlo un dia por terrible experiencia! ¡Quiera Dios conozcas entonces que de algo te aprovechó la lectura de estas líneas!

F. S. y S.

¡GLORIA A MARIA!

Preliminares

Con gran esplendidez se han verificado los cultos que la hermandad de la Virgen del Amor hermoso ha consagrado en el presente año á la Excelsa Emperatriz de los cielos.

Desde su trono de gloria habrá bendecido la misericordiosa Señora, que es *Madre de la Divina Gracia*, á todos y á cada uno de los individuos que componen la celosa junta de su Archicofradía en esta villa, por el aumento de culto que con ingeniosos y nuevos medios le han tributado.

El domingo 4 del corriente fué un dia plenamente consagrado á la Vírgen, dia de consoladoras emociones, que son en la existencia del cristiano los deliciosos oasis hallados en el árido desierto de su peregrinacion por este valle de lágrimas.

El pueblo de Valdepeñas, devoto de la Virgen Santísima de Consolacion, en cuyo patrocinio cifra siempre su ventura, ha concurrido este año al Convento con mayor asiduidad, puesto que con motivo de las obras de la Iglesia Parroquial se halla allí la imágen de su querida Patrona, reuniéndose, por feliz coincidencia, en aquel templo las dos efigies de la Santísima Vírgen, preferidas por los católicos valdepeñeros, como el hijo amante prefiere, entre otros, los dos retratos de su madre que más le han encantado y más gráficamente le representan á la autora de su existencia.

Las dos sentimentales y bellísimas advocaciones de *Consolacion* y *Amor Hermoso* hieren íntimamente los corazones valdepeñeros, haciendo brotar en ellos raudales de amor puro y de consuelo inefable.

Así esta poblacion mariana, en la que es tradicional el entusiasta culto que tributa á María Santísima de Consolacion, se adhiere cordialmente á las fiestas que las religiosas agustinas y la Archicofradía del Amor Hermoso consagran á la hermosísima imágen de este nombre, depositando á los pies de la Vírgen las flores de la naturaleza y las flores de la gracia; las más odoríferas rosas de los arbustos y las más fragantes virtudes del alma.

Misa.

Fué muy solemne y tuvo el doble atractivo de que asistiera á ella la banda de música, dirigida por el profesor don Juan Montero, la cual ejecutó varias piezas con mucha afinacion, evitando el estruendo que ordinariamente producen los instrumentos de viento en un recinto pequeño.

Sermon.

Estuvo á cargo del Sr. Capellan de la Archicofradía D. Vicente Benitez. En elegante exordio, de clásico estilo, sentó, con símiles técnicos muy adecuados al plan de su discurso, que así como en Historia Natural cada planta necesita radicar en terreno apropiado para su desarrollo y estar rodeada de conveniente atmósfera, de igual modo en el órden moral, los ideales científicos ó artísticos necesitan tambien hallarse en su centro, disfrutando de ambiente puro en el cual concurran los elementos necesarios á su desenvolvimiento.

Luego pasó á la exposicion del siguiente tema: «Bajo la tutela de María es como mejor se desarrollan las ciencias y las artes.»

Antes de entrar de lleno en el periodo de abundantes pruebas que adujo, hizo salvedades y distingos respecto á la ilustracion del presente siglo: acertado estuvo en este punto, demostrando su cultura al reconocer el adelanto científico y literario que se observa en fábricas y talleres, en academias y ateneos, pero descartando el progreso profano que solo puede llamarse progreso en cuanto se le ve avanzar con demasiada prisa, arrastrando la sociedad al abismo con el peso de las herejías é inmoralidades de que ha llenado las bibliotecas y los museos, envileciendo las ciencias y las artes; dijo de esta falsa ilustracion que era dorada copa con néctar en los bordes y cicuta en el fondo, que envenena las almas, principalmente las de la juventud.

Abordando ya el asunto principal presentó frente á esta pretendida ilustracion el espléndido cuadro de las gigantescas obras del cristianismo: evocó las magnas figuras de San Agustin y Santo Tomás de Aquino, Kémpis, Escoto y tantos otros, cuyo amor á la Vírgen quitaba el peso terrenal de sus inteligencias, elevándolas á diáfanas alturas donde dominaban las mas abstrusas ciencias como si fueran elementales y sencillas.

Siguió enumerando hechos gloriosos y maravillas artísticas, inspirados por la Santísima Vírgen y con patriótico acento recordó el culto que á la *Estrella de los Mares* se tributaba en la nao Santa María, cuando bogaba por mares desconocidos á realizar el glorioso descubrimiento de América. Citó al gran Murillo, que, bebiendo su inspiracion en el manantial purísimo del amor de María, trasladó al lienzo celestes arreboles, angélicas sonrisas y éxtasis divinos; recordó al piadoso y recto monarca Felipe II, rey prudente y viril, *martillo* de protestantes, cuyo celo religioso elevara en nuestra patria el Escorial, maravilla del universo; el orador estuvo muy erúdito en este periodo, y siguio confirmando su tésis con metódico y robusto razonamiento, que infundia completa persuasion en los oyentes.

Preguntaba despues por las causas del conflicto social que actualmente se padece, y lo atribuia al olvido de las prácticas religiosas, por el cual implícitamente se rechaza la benéfica tutela de María Santísima. Aducia con fundamento que en las clases proletarias de las generaciones pasadas, habia aspiraciones idénticas de emancipacion, que eran de grado refrenadas por la caridad de los de arriba unida á la resignacion de los de abajo.

En su recopilacion señaló como remedio á los males expuestos la vuelta de los pueblos al seno amoroso de la Religion y el aumento del culto á la Madre de Dios.

Terminó aplaudiendo la actividad de los cofrades y estimulando al auditorio á ingresar en la Córte de María, porque en su fervoroso deseo consideraba reducido el número de los asociados.

Despues hizo una sentida plegaria que principió en distinguido y ferviente apóstrofe, pronunciando con cariñosa valentia el afectuosísimo saludo de ¡Salve! mientras sus ojos se fijaban con santo entusiasmo en la preciosa imágen de la Vírgen.

Nos resta consignar que participamos de la opinion valiosa de quien ha elogiado mucho este notable sermon, que justamente se considera entre los mejores del jóven y distinguido orador sagrado.

Reciba por esto nuestro aplauso, tan pobre y desautorizado como sincero y afectuoso.

Procesion.

Por la tarde se rezó el santo rosario ante la sagrada imágen y empezó á organizarse la procesion, ocupando sus respectivos sitios los estandartes de las Cofradías invitadas y el nuevo de Nuestra Señora del Amor Hermoso, estrenado este año y bendecido por el Sr. Arcipreste D. Canuto García Barbero momentos antes de la solemne Misa mayor.

Como de costumbre brilló por su ausencia la autoridad local; este dato no extrañará á nuestros lectores despues de haber leido que tampoco asistió á la procesion del Corpus, á cuyo acto habia más razones y antecedentes que reclamaran su asistencia.

La procesion se puso en marcha, y la majestuosa y bellísima imágen apareció en la escalinata del Convento, siendo saludada con los acordes de la *Marcha Real*: siguió con mucho órden y gran concurrencia de cofrades de ambos sexos, que ostentaban el Santo Escapulario y llevaban luces encendidas, por la calle de la Vírgen, Plaza, Castellanos, Gijon y Real, regresando por la primera de las citadas calles.

A las ocho y cuarto volvia la Augusta Reina del Empíreo á su templo, en cuyas inmediaciones la aguardaba inmensa multitud que se extendia por la Glorieta y calles adyacentes, ávida de presenciar el mágico espectáculo de la triunfal despedida tributada á la Madre de Dios. En el momento de penetrar en la Glorieta el aspecto de ésta era sumamente poético; empezaron á lucir bengalas convenientemente colocadas, las cuales prestaban fantástico esplendor, combinando en irisado conjunto los múltiples colores de infinidad de farolitos, del ramaje de los árboles, del hermoso pabellon de las andas y del manto escarlata de la Vírgen; sobre todo esto se destacaba radiante la efigie de la criatura predilecta del Altísimo, cuya bella y bondadosa faz parecia prometer á todos y cada uno de los concurrentes la consoladora esperanza de visitarle en la suprema hora de la muerte, accediendo á la más importante y ferviente súplica que á esta Señora se hace en cada una de las continuas visitas que diariamente le consagran sus cofrades.

En estos momentos de férvido entusiasmo fluian las plegarias de los labios y miles miradas de intensa ternura convergian con religioso anhelo en María Santísima del Amor Hermoso, centro de las aspiraciones y alabanzas de aquel inmenso concurso: el alma se conmovia sintiendo místicos arrobamientos que en nada se parecen á las impresiones sentidas ante los mas aparatosos efectos teatrales; la sensacion experimentada era la intensa fruicion que saben sentir los cristianos cuando, entreviendo dichas eternales, mas íntimamente compadecen á los desgraciados insensibles á esos puros afectos, únicos que proporcionan momentos de plena felicidad y verdadera alegria.

Salve

Mientras se cantó la Salve, estando la Virgen colocada frente al pueblo, el religioso entusiasmo se comprimia, oyéndose casi imperceptiblemente algun profundo suspiro que anheloso volaba á la mansion celestial, pero al terminarse la hermosa salutacion que la Iglesia tributa á María Santísima, un atronador ¡¡Viva la Virgen del Amor Hermoso!! hendió los aires y fue repetido por millares de voces que enviaban al cielo la expresion de su inmenso júbilo que no podía contenerse en los entusiastas pechos ni en los ámbitos de nuestro planeta.

Despedida

Despues los acordes de la *Marcha Real*, ejecutada simultáneamente por la banda en la Glorieta y el armonium en el Convento, hacian á la Sacrosanta Reina los honores de despedida y bienvenida respectivamente.

En los semblantes de los cofrades se veia retratada la satisfaccion. Les enviamos nuestra enhorabuena, sin estimular á proseguir en ese camino á la celosa junta directiva, porque su mayor aplauso consiste en consignar que sin excitacion alguna harán en los años venideros cuanto puedan á la mayor gloria de la Virgen María.

EL VOTO DE UN PUEBLO

A Nuestra Señora de Gracia

PATRONA DE PUERTOLLANO

Tú, honorificentia populi nostri.
Tú, la honra de nuestro pueblo.
Judit. c. 15, v. 10

Perdona, Virgen de Gracia,
Que pobre, ignorado vate,
Que por tí su pecho late
Vuele en alas del fervor.
De éste su laud la trova,
De ésta su lira el acento,
Oid, almas, el portento
Del mas puro y bello amor.
Deja que cante la gloria
Que brilla en tu santo Nombre,
Luz con que alumbras al hombre
En desecha tempestad.
Hacia tí el género humano
Siempre tendió su mirada,
Viendo en tu imágen amada
Puerto de seguridad.
Deja que el polvo ó la nada
Suba á tu trono estrellado,
Y allí beba extasiado
La célica inspiracion.
Deja que el soplo divino
Se anide en mi fantasía,
Que, yo, en cambio, Madre mia,
Te dí ya mi corazon.

. . . . . .

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Voz de Valdepeñas, La. 10/6/1893.

En esa ermita vecina,
Que el sol con sus rayos dora,
Oigo á tu pueblo, Señora,
Bendecirte y aclamar.
Y es que te venera tanto,
Y en tí su fé es tan grandiosa,
Que no cesa, Estrella hermosa,
Que no te deja de amar.
Hubo un tiempo, Vírgen pura,
Tiempo que narra la Historia,
Que grabado en la memoria
Inmortaliza tu Ser.
Desde entonces hasta el día
Fuiste su bella esperanza,
Faro que allá en lontananza
Puede el mortal siempre ver.
Corria el siglo catorce,
Segun cuentan los anales,
Cuando invadido de males
Este tu pueblo se vió.
Sudarios de negras nubes
Cubrieron su limpio cielo,
Y en la tierra un desconsuelo
Que á la comarca espantó.
Peste horrorosa diezmaba
La vida de tantos seres,
Que hombres, niños y mujeres
Quedaban sin enterrar...!
De unos cinco mil vecinos
Que en ésta villa existieron,
Tan sólo despues pudieron
Trece de aquellos contar...!
Los que exentos del contagio
Quedaron, Vírgen de Gracia,
Libres ya de tal desgracia
Acudieron pronto á tí.
Hicieron voto solemne
De cada año tributarte
Ofrenda de siempre amarte,
De amarte con frenesí.
Tú, Vírgen de piedad, oiste
Las súplicas del cristiano,
Tendiste hacia él tu mano
Con cariño maternal;
Y luego, en el siglo quince,
En el año ochenta y seis,
Nueva vez le protegeis
De la epidemia mortal.
Entonces, agradecidos,
Un templo te edificaron,
Santuario que elevaron
Y que su esperanza fué.
Todos, pues, regocijados,
Vírgen de Gracia te llaman,
Por su Patrona te aclaman,
Iris de ventura y fé.
Y en esa ermita sagrada,
Relicario de favores,
Dulces suspiros de amores
Siempre se percibirán.
Cual aromático incienso
Perfumas las preces santas
Que, benigna, las levantas
Y á tu trono llegarán.

. . . . . .

¡Vago es mi mundano acento,
Cuerdas bastante sonoras
No encuentro, que, vibradoras,
Canten tamaño favor.
¡Génio cristiano, desciende,
Préstame tu puro aliento,
Que hoy quisiera un monumento
Levantar firme á tu amor!
Si, al amor bello que, Madre,
Sabe enjugar bien los ojos
Del hijo que, está de hinojos
Al pié de tu santo altar.
Oye sus tiernas plegarias,
Atiende á sus oraciones,
Aromas de corazones,
Que tú debes aspirar.
Hoy, Vírgen pura de Gracia,
Rindiendo voto cristiano,
Al pueblo de Puertollano
En torno tuyo verás.
Sigue amparando á estos fieles
Que te bendicen y aclaman,
Y cuenta que los que te aman
No te olvidarán jamás!

IGNACIO LOPEZ DE MEGELIZA.
Presbítero

EL PAPA Y EL FONÒGRAGO

En la Exposicion de Chicago se oirá pronto un discurso del Papa, repetido por un fonógrafo reformado de Edisson.

La audiencia concedida por el Papa al americano portador del admirable aparato, seguramente interesará á cuantos deseen con ánsia que los prodigiosos adelantos modernos sirvan á la gloria de Dios y al esplendor de la Santa Iglesia.

El Sr. Moriarty fué expresamente á Roma, llevando consigo un fonógrafo perfeccionadísimo, salido de los talleres de Edisson, á fin de obtener una audiencia del Papa y recoger en el fonógrafo algunas palabras del augusto Pontífice. El Padre Santo acogió benévolamente la peticion del Sr. Moriarty, invitando á presenciar el experimento á algunos Prelados de su corte.

El experimento se verificó en las habitaciones particulares del Papa. El Sr. Moriarty hizo repetir al fonógrafo un breve discurso del Cardenal Manning; Su Santidad reconoció la voz del difunto Cardenal, y se sintió profundamente conmovido.

Despues del Cardenal Manning, tocó la vez al Cardenal Gibbons, Arzobispo de Baltimore, que dirigía unas frases al Papa. Despues el fonógrafo repitió un canto original de salvajes, un discurso de Gladstone y un ária de barítono. Finalmente se oyó al príncipe de Gales, que, llegando al campo de las carreras, tocaba una trompeta de caza. El sonido de la trompeta era á veces entrecortado, con los gritos y aplausos de la multitud. La ilusion era perfecta. Diríase que se estaba en Epsom.

La primera parte de la experiencia estaba terminada. Se pasó á la segunda, esto es, á la palabra del Papa, que el fonógrafo habia de recoger. El Padre Santo, accediendo al deseo del señor Moriarty, habia preparado un breve Mensaje en latin, un saludo al pueblo americano. Se aproximó al fonógrafo y comenzó á leer en voz alta y clara su discurso.

Terminada la lectura, el fonógrafo repitió lo que el Papa le habia dicho, y todos cuantos estaban presentes quedaron sorprendidos con la maravilla de aquella reproduccion de la voz humana.

¿No es admirable que en nuestros dias, al abrirse una gran Exposicion universal al otro lado del Atlántico, la primera voz que se oiga saludando al pueblo americano, sea la del augusto Jefe de la cristiandad y Vicario de Cristo?

¿No es motivo para que, en medio de las prevaricaciones de los viejos pueblos europeos y de la anarquia intelectual y moral de los tiempos presentes, se abra el pecho á la esperanza, al ver que estos prodigios de la ciencia eléctrica doblan su cerviz, como el fiero sicambro, ante la santa mano del Sacerdote supremo que los bautiza y bendice, y sirven de sorprendente medio de comunicacion entre la autoridad más grande de la tierra y un certámen en que se dan cita las industrias más adelantadas del universo?

Este concierto armónico de la ciencia y de la fe en el centro de las manifestaciones más espléndidas del trabajo humano, es un espectáculo consolador que permite mirar con confianza los horizontes del porvenir.

SECCION RELIGIOSA

SANTORAL

Sábado 10.—Ss. Margarita, reina, Maurino, Crispulo y Restituto, mrs., y Censurio, ob.

Domingo 11.—Ss. Bernabé, apóstol, Félix y Fortunato, hermanos mrs., y Parisio, cf.

Lúnes 12.—Ss. Juan de Sahagun, cf., Basílides, Cirino, Nabor, Nazario, y Antonina, mrs.

Martes 13.—Ss. Antonio de Pádua, confesor, Fandila, Fortunato y Luciano, mrs., y Aquilina, vg. y m.

Miércoles 14.—Ss. Basilio el Magno, ob., d. y fl., Eliseo, profeta, Valerio y Rufino, mrs., y Metodio, ob.

Juéves 15.—Ss. Vito, Modesto, Crescencia, Libia, Leónides y Eutropia, mrs., Bernardo de Monton y Abrahan, cfs., y Aleida, vg.

Vírnes 16.—Ss. Juan Francisco de Regis, S. J., confesor, Quirico, Julita, Aureo y Justina, mrs., Lutgarda, vg. y B. Yolanta, vd.

Imprenta de Casto Perez
Plaza de Valbuena

edad? Sí, pues años antes, cuando solo tenia 17 años, ganó el premio en un certámen poético en competencia de más de 300 aspirantes. (1)

Por otra parte si examinamos los versos encontramos:

«Si miro de mi ingenio la escazesa
me acorto, aunque en disculpa dar podia
estar libre de canas mi cabeza,
y la poca experiencia que me guia;»

Palabras que con propiedad solo pudieran aplicarse á quien tuviera la edad de Valbuena.

Además, Valbuena que en esa fecha no habia publicado obra alguna, pudo decir al que era señor de la villa, cobraba diezmos y acaso fué su protector:

«mas mirando Sr. esa nobleza,
y esse animoso pecho y hidalguia
me haze ser osado con deseo
de dar primicias de lo que poseo.»

Hay mas. En la misma composion leemos:

«pero *en mi profesion* que es la carrera
de las letras seguir, *podré ocuparme*
cantando con mis versos las grandezas
que ese valor promete, y las proezas.»

Y en efecto, Valbuena, que en esa época seguia su carrera, no olvidó el ofrecimiento hecho al marqués de Santa Cruz, y cantó sus proezas èn el

(1) *Siglo de Oro en las Selvas de Erifile.* Edicion corregida por la Academia Española. Madrid, 1821. Pág. II.

Con ellas ciñe aquellas tan dichosas
sienes, de premio tal merecedoras,
pues son de las que han sido más famosas
El canto de las aves boladoras
en aqueste lugar y el armonia
los años hace q.° parezcan oras
No ay noche porq.° alli es eterno el dia
no hay cansancio, ni hambre ni tormento
todo es placer, descanso y alegria
Allí es do mora, vive esta el contento
no ay pesar ni dolor, muerte ni pena
que todo lo que es bien tiene allí asiento
Allí el suave olor de la agucena
lirio, nardo, clavel, mosqueta y rosa
hace pastilla sacra eterna y buena
No falta allí al deseo al fin ya cosa
que pueda desear, pues todo es gloria
en la qual su alma alegre está y reposa
Entre angeles triunfando con victoria
del mundo no hace caso y lo abandona
aunque él celebre tanto su memoria
En verse esta gogosa tal corona
diciendo a España en rostro de alegria
no bramies mas por mí madre leona
Antes goga con la suerte mia
pues me ves en estremo mejorado
en tan lucida esquadra y hierarchia
Mi pena y mi fatiga es acabada

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Voz de Valdepeñas, La. 10/6/1893.

LA VOZ DE VALDEPEÑAS

SEMANARIO CATOLICO

Año IV

Se publica los sábados

Oficinas: Buensuceso, 26, duplicado.

Horas: de 10 á 12 de la mañana.

No se devuelven originales

Pago adelantado

Suscricion

Valdepeñas: Trimestre, una peseta.

Fuera: Un año, cuatro pesetas.

Venta

Número corriente, cinco céntimos.

Número atrasado, diez céntimos.

Mano de 25 números, 75 céntimos.

Coleccion de un año, diez pesetas.

Anuncios y comunicados

Precios convencionales.

NOTAS

1.ª Se remiten *25 números, gratis, durante un mes*, á todo el que quiera ensayar la venta en cualquier pueblo de la provincia. Se excluyen las poblaciones en que ya tenemos corresponsales.

2.° Los que deseen repartir el periódico, gratuitamente, recibirán *diez ejemplares*, de cada número, mediante el pago de *cincopesetas trimestre.*

Biblioteca de LA VOZ DE VALDEPEÑAS

La primera condicion de las obras que constituyen esta Biblioteca es que sus autores sean valdepeñeros, dandose la preferencia á los escritos inéditos.

Terminada la *Grandeza Mejicana*, de don Bernardo de Valbuena, que hemos publicado por estar agotada, se haya de venta en la imprenta de D Casto Perez y Pozo, plaza de Valbuena, á cuatro pesetas, empastada en piel.

Los tomos *Poesias y Artículos*, de don Antonio Solance, y *Valdepeñeros Ilustres*, del director de este periódico, que estan en publicacion, se terminarán, Dios mediante, en todo el corriente año.

La Unidad Católica y el Librecultismo

Opúsculo de propaganda católica escrito por el Dr. D. Félix Cadavieco, Lectoral de la Santa Iglesia Prioral.—Precio 2 reales.

El Protestantismo

Opúsculo de propaganda católica, por el mismo autor..—Precio 25 céntimosde peseta.

De venta en la Administracion de este periódico.

APOSTOLADO DE LA PRENSA

Los opúsculos de esta piadosa Asociacion se publican mensualmente,y se reparten *gratis* en Madrid, en carceles, patronatos de obreros, fabricas, hospitales, etc. y en general, se da de balde á los pobres.

Asimismo la Junta Directiva enviará á las poblaciones donde se recaude a lo menos *cinco pesetas* de suscricion mensual, si lo piden los asociados, un paquete de *cincuenta ejemplares*, franco de porte, para que ellos por si procedan a la propaganda gratuita. Y por cada suma igual, que es el precio de coste, tienen derecho á otros tantos paquetes de impresos.

El medio paquete de veinticinco ejemplares, se remitirá por tres pesetas al mes.

La coleccion en pasta del año 92, dos pesetas cincuenta céntimos.

VAN PUBLICADOS

1892

I El por qué de la Religion.—II. Más sobre la Religion.—III. Si es verdad que existe Dios.—IV. ¿Que es eso de la confesion?—V. Burgueses y proletarios.—VI. Pan y catecismo.—V I. El tercero santificar las fiestas.—VIII. ¿Quien ha vuelto del otro mundo?—IX ¿Para qué sirven los curas?—X. Católicos y masones.—XI. Guerra a la blasfemia.—XII. Creo en Jesucristo.

1893

Enero. XIII. ¿Y á mi qué?, ó los indiferentes en religion.

Febrero. XIV. La farsa protestante.

Marzo. XV. A cumplir con la Iglesia.

Abril. XVI. Las malas lecturas.

En prensa para Mayo. XVII. Libertad, Igualdad y Fraternidad.

Dirigirse al Secretario de la Asociacion, Sr. D. José Maria Alvarez, Isabel la Católica, 10, bajo, Madrid.

AZUFRADO DE VIÑAS

lo practica el perito agrícola

DIONISIO CRESPO

garantizando el noventa por ciento.

PRECIOS CONVENCIONALES

FOLLETO IMPORTANTE

DON CARLOS

Y LOS FUEROS CATALANES

Artículos publicados en el «Diario de Cataluña» por su propietario

DON JACINTO DE MACIA

Abogado del Iltre. Colegio de Figueras y Licenciado en Derecho administrativo. Edicion corregida y aumentada, conteniendo un Prólogo y un Apéndice:

Se halla de venta en nuestra Administracion al precio de *una peseta ejemplar.*

Los suscritores á LA VOZ DE VALDEPEÑAS pueden obtenerlo por la mitad de precio, ó sea por 50 céntimos de peseta.

CAUSA CELEBRE

Se ha recibido en esta Administracion el interesante folleto «La Iglesia y La Masoneria» Querella del «Grande Oriente Español» contra *La Verdad* revista católica semanal de Castellon de la Plana, por calumnias é injurias á la masoneria española: extracto del sumario, reseña íntegra del juicio oral, con los discursos de los acusadores D. Vicente Dualde y D. Miguel Morayta, de los defensores D. Vicente Gascó, (de D. Andrés Serrano, Diácono,) D. Ramon Nocedal (del Dr. D. Wenceslao Balaguer, Pbro.) y la sentencia absolutoria y definitiva.

Se vende á UNA peseta el ejemplar y se remite por correo con el aumento consiguiente.

PROPAGANDA CATÓLICA

por D. Félix Sardá y Salvany, Presbítero, Director de «La Revista Popular». Ha salido á luz el tomo VII de esta excelente obra, en que se coleccionan los magníficos trabajos del infatigable propagandista Sr. Sardá, harto conocidos para que nos detengamos en hacer su elogio. Cada tomo compuesto de 500 á 600 páginas 4 pesetas en rústica y 6 en tela.—Librería de Casals.—Pino, 5 Barcelona.

El Mensajero del Corazon de Jesús

Y DEL

APOSTOLADO DE LA ORACION

Revista mensual dirigida por PP. de la Compañía de Jesús. Precio: un año, 5 pesetas 50 céntimos.

Bilbao, calle de Ayala (Ensanche.)

Boletin Meteorológico

Periódico quincenal, dirigido por el insigne Noherlesoom, célebre ya en toda Europa.

No solamente se propone la prevision del tiempo, sino ser un eco fiel de todos los progresos de la Meteorologia.

Se suscribe en la Administracion, Mayor, 81 y 83, entresuelo, Madrid, y en provincias en casa de los corresponsales. Precios: Madrid: 1 año, 5 pesetas: 6 meses 3 pesetas — Provincias: 1 año 6 pesetas: 6 meses, 3'50 pesetas.

EL ECO FRANCISCANO

Revista mensual

publicada por los padres del colegio de Misioneros para Tierra Santa y Marruecos establecido en Santiago

Precios de suscricion: España, un año 5 pesetas.

Redaccion y Administracion, colegio de san Francisco.—Santiago.

Baños de MAR en casa

Con los paquetes de SALES MARINAS, del Mediterráneo y Cantábrico, no hay necesidad de hacer viajes á la Costa.

Paquetes de un kilo, y de medio kilo á **dos y una pesetas.**

Depósito para esta provincia: Farmacia J. J. Lasala, Empedrada, 1; Valdepeñas.

aqui descanso donde el bien reposa
que lo que es más del mundo vale nada
y lo más de su ser es no ser cosa.

SOLIDEO, HONOR ET GLORIA PER INFINITA SECULORE SECULA AMEN.—RUBRICA.

Estos versos no son inéditos, pues vieron la luz pública en 1888 con ocasion del centenario de don Alvaro de Bazan. (1)

Al frente de los versos declara su autor ser «vecino de la villa de Valdepeñas» y aquí la razon de ocuparnos de él en estos apuntes.

¿Quien es el autor?

No nos consta quien sea el que usaba el seudónimo de Bachiller Jarana, ni el Sr. Altolaguirre se detiene en este punto al citarle en la página 539 de su obra.

No obstante, vamos á manifestar nuestra opinion, aunque algo aventurada aun por no haberla comprobado suficientemente.

(1) *Don Álvaro de Bazán* primer marqués de Santa Cruz de Mudela. Estudio histórico-biográfico por D. Angel de Altolaguirre y Duvale-Madrid. Tipografía de los huérfanos. 1888. Pág. 548.

Para nosotros el Bachiller Jarana no es otro que Bernardo de Valbuena.

Y una vez hecha esta manifestacion como algun lector pudiera extrañarse de que en estos apuntes tratemos separadamente del Bachiller Jarana y de Valbuena, como si fueran sujetos diferentes, debemos advertir que aunque tenemos la opinion que dejamos consignada, basta que sea nuestra para no dejarnos llevar de ella. Y en tanto que no tengamos ocasion de comprobar nuestro asesto, cual corresponde, y hagamos ver de un modo indubitable que Valbuena y el Bachiller Jarana son una misma persona, no nos creemos autorizados para obrar de otra manera.

Hecha esta indicacion, veamos las razones que tenemos para creer que los versos que nos ocupan son de Valbuena.

Acudiendo á los datos y fechas que pueden darnos alguna luz en este asunto, encontramos en primer lugar que el Valdepeñas á que se refiere el autor de los versos es el nuestro y no otro, pues afirma ser vasallo del marqués de Santa Cruz y sabido es que D. Alvaro era señor de este Valdepeñas.

Esto sentado no cabe negar que la Elegía se escribió á la muerte de D. Alvaro, ocurrida en 1588, en cuya fecha contaba Valbuena 19 años de edad. Ahora bien ¿Valbuena escribia versos á esa

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Voz de Valdepeñas, La. 10/6/1893.